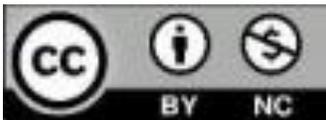


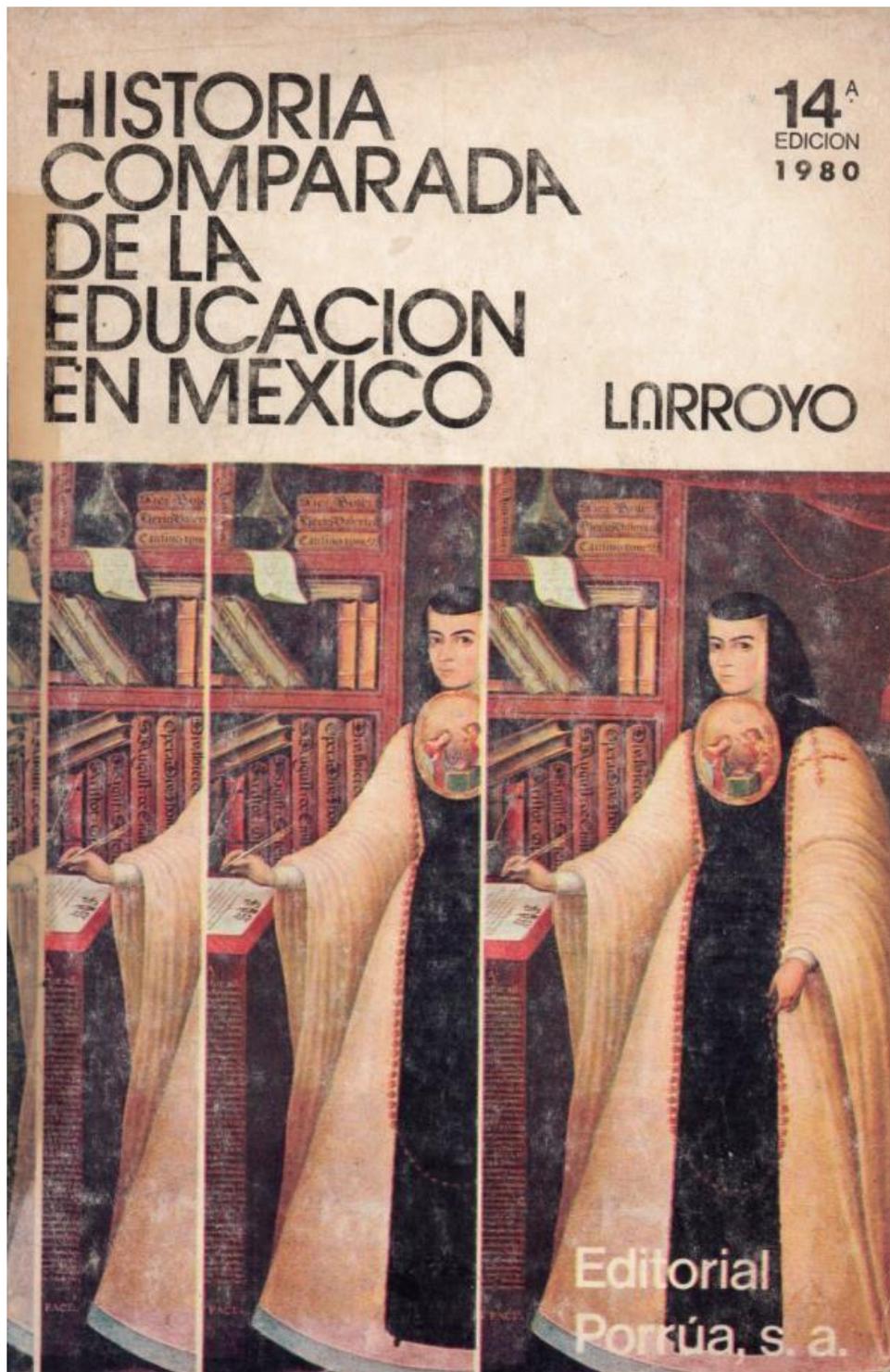


Reseña del libro: Historia Comparada de la Educación en México

García Mendoza Abimael Tadeo
Coordinación de Área de Educación para la Salud L003
15AOS2080R
Jilotepec, México
18 noviembre 2022



RESEÑA DEL LIBRO: HISTORIA COMPARADA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO



¹ Libro: Historia Comparada de la Educación en México Francisco Larroyo [Fotografía], por Biblioteca Universitaria Miguel de Cervantes - UNICAES, 2011, (<http://www.catalogo.catolica.edu.sv/cgi-bin/koha/opac-image.pl?thumbnail=1&biblionumber=9730>)

INTRODUCCIÓN:

El presente libro de la “Historia Comparada de la Educación en México” es un libro de lectura obligada para todos los estudiantes y profesionistas de la Licenciatura en Pedagogía y/o de Ciencias de la Educación, debido a su gran aporte y autoridad intelectual de su autor el Dr. Francisco Larroyo quién fue un experto de la UNESCO en Latinoamérica, en esta obra no sólo considera y reconsidera los nuevos hallazgos del pasado pedagógico de México desde la época prehispánica en los tiempos del Imperio Azteca hasta el México de la década de los años 80’s.

Así mismo, pone al día el desarrollo educativo de México de fines del siglo XX y su relación con la pedagogía mundial.

Este libro es una joya de la pedagogía mexicana y debería ser considerado como bibliografía sugerida en los temarios y planes de estudio de varias universidades y carreras relacionadas con el ámbito de la educación, sobre todo de las asignaturas como: “Historia de la Educación en México I” e “Historia de la Educación en México II”, o simplemente: “Historia de la Educación” según reciba el nombre dicha asignatura en los planes de estudio.

Ha sido un best seller y un gran éxito, por ello su reimpresión en diversas ocasiones; tan es así, que es para el año 1980 llevaba la 14° edición que es nuestro objeto de estudio de reseña del presente documento.

DESARROLLO:

El autor del libro, Dr. Francisco Luna Arroyo (1908-1981) era originario de Jerez, Zacatecas (México). Fue maestro y doctor en Filosofía y maestro en Ciencias de la Educación, realizó estudios de Filosofía en Alemania. Llegó a ser Director general de Educación Normal en la Secretaría de Educación Pública y Director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), así como Presidente de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG).

Su nombre verdadero era: Francisco Luna Arroyo, pero por error se escribió “Francisco Larroyo”, y siguió utilizando posteriormente dicho apellido como pseudónimo en sus grandes obras.

Larroyo fue un gran impulsor de la labor editorial donde llevó a cabo la difusión y sistematización del saber pedagógico en México y gran promotor de la reorganización de la pedagogía.

Entre 1930 y 1950 encabezó una revolución simbólica de la Filosofía y de la Pedagogía, debido a su deseo de transformar a México en un país más democrático y libre. Fue un férreo defensor de la educación humanista como la única vía posible para formar hombres integrales e íntegros.

Para el año de 1948 fue designado delegado de México ante la conferencia general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en París, Francia.

Destacó por sus obras de historia de la Filosofía Latinoamericana y de Filosofía de la Educación, así como de la obra en cuestión: "Historia Comparada de la Educación en México", cuya última reimpresión fue en 1980, es decir, un año antes de su fallecimiento.

Sus obras y su pensamiento influyeron en la formación de muchas generaciones de normalistas y universitarios mexicanos. De entre sus obras destacadas es de suma importancia: "Historia Comparada de la Educación en México" que data desde el año de 1947 que fue impresa por vez primera, y sus múltiples reimpresiones y actualizaciones debido a su gran éxito.

Otras aportaciones de Larroyo, fue que trabajó como profesor normalistas desde 1930 y como maestro de Filosofía desde 1934, llegó a obtener el Doctorado en Filosofía en 1936 y ese año fue elegido Presidente de la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía.

Culminando un breve pero conciso y muy justo análisis biográfico del autor de esta obra, fue preciso hacer esta apreciación para comprender la autoridad intelectual del autor de esta obra, que por demás se puede decir que las obras literarias son un reflejo de la grandeza del pensamiento de sus autores, y esta obra es un reflejo de la grandeza y la sabiduría del Dr. Larroyo, se puede decir que Larroyo es un orgullo para México como Nación en el aspecto de las Humanidades: Filosofía y en el campo de las Ciencias de la Educación, porque mucho se ha dicho que en México no hay autores intelectuales de talla internacional ni que existe la investigación con rigor y profundidad metodológica y mucho menos en la Educación, pero el Dr.

Larroyo fue una de las máximas pruebas de que en México existe talento y que hay autores con gran rigor metodológico y de investigación, que han hecho grandes aportes a la pedagogía nacional e incluso internacional.

Respecto al libro “Historia Comparada de la Educación en México” en palabras del mismo Larroyo (1947) se comprende de manera más profunda y penetrante la historia de un pueblo, cuando se le sitúa en el dilatado campo de los acontecimientos de la historia universal.

Así mismo, afirma que cada una de las naciones es heredera de fecundas realizaciones pretéritas: ha nacido y se ha ido formando con materiales del pasado. “Las nuevas creaciones en ciencia y arte, en técnica y economía: las costumbres morales e instituciones jurídicas; en suma, las nuevas producciones de la cultura humana constituyen momentos de equilibrio entre lo pasado y lo porvenir”. (Larroyo, F. 1947).

Todas las naciones son producto de los aciertos y de los errores de su pasado, es decir, de su historia, por ello la frase bien dicha **“Quien no conoce su historia está condenado a repetirla”**, todo tiene historia, y la educación mexicana no es la excepción, el arte, la cultura, la ciencia, la técnica, las instituciones y la forma actual de gobierno de nuestro país son el producto y la interrelación de una serie de acontecimientos históricos, que se pudieran resumir en tres grandes momentos: 1) México Prehispánico (horizontes culturales: preclásico, clásico y postclásico), 2) época colonial o Virreinato de la Nueva España (1521-1821) y 3) México Independiente con sus grandes momentos: a) Guerra de Independencia, b) Guerra de Reforma y 3) Revolución mexicana, y se añadiría d) México postrevolucionario o México moderno. Estos momentos de la historia patria de México influyeron e influyen en el estado actual de la Educación en México, y Francisco Larroyo lo supo explicar de una manera magistral y sumamente detallada, pero enfocado en cómo era la educación del México de esa etapa histórica y su influencia en los sucesivos eventos históricos.

Retomando a Larroyo (1947) afirma que hay más, que existe entre los pueblos contemporáneos una influencia cada vez más vigorosa (...) los insospechados medios de comunicación entre los pueblos se han intensificado y dilatado prodigiosamente las relaciones entre estos. Al lado de la ciencia, que de hecho siempre ha tenido un carácter internacional, se acentúa hoy por hoy una economía de estructura intermundial, para no citar sino una de tantas manifestaciones de la civilización contemporánea. La idea de internacionalismo es la idea del futuro en las relaciones sociales de los pueblos. (p. 14). Lo antes mencionado por Larroyo, lo identifica como un sabio que da premoniciones de lo que va a pasar en las siguientes décadas, su texto de 1947 refleja un fenómeno que va a devenir en la “globalización” o “aldea global”, así como el modelo económico neoliberal y de los bloques económicos, así como los tratados de libre comercio internacionales.

Nuevamente, me permito retomar a Larroyo (1947) todo tiene peculiar vigencia tratándose de la historia de la educación. (p.14) así mismo, afirma que **“particularmente los pueblos jóvenes son tributarios del pasado en ideales, teorías e instituciones”** (...) sin embargo, la educación en México si posee caracteres específicos que la diferencian de otras naciones. Esto es muy cierto, porque la historia de cada país es muy diferente, la vida de una nación es un libro distinto, y la historia de México es una historia con sus altibajos, pero con mucha identidad e idiosincrasia que la personalidad propia como una nación fuerte y en constante proceso de transformación y/o renovación.

“La educación es un proceso vital de la sociedad, es un proceso en el que se ofrece al trasluz el estilo de vida de cada pueblo, fácil es comprender que la educación ostente perfiles específicos en lugar y tiempo”. (Larroyo, F. 1947).

Coincido con el autor, en decir que la educación ostenta distinto perfil en lugar y tiempo, en efecto, no es la misma educación la del Estado de México, a la de Tamaulipas, Baja California, Aguascalientes, Oaxaca, Chiapas o Yucatán, entre otros. Bien se pudiera decir, que en México coexisten distintos Méxicos, casi igual número como las 32 entidades federativas que tiene nuestro país.

De igual manera, no es el mismo México el de este año al México Antiguo del período postclásico de la época del Imperio Azteca o a la Nueva España, o el México de la Independencia, o el México de la Reforma o el de la época revolucionaria, todos estos eventos históricos marcaron profundos cambios sociales, políticos, económicos, culturales y desde luego, educativos.

“Historia Comparada de la Educación en México” fue un trabajo que se hizo con el esfuerzo de exponer lo peculiar y característico de la pedagogía en México. tratando de destacar los grandes tipos históricos de la educación nacional desde la época prehispánica hasta el presente, estableciendo nexos entre el desarrollo y las vicisitudes de la cultura patria, para ver cómo éstos se gestan y evolucionan, así como también con las grandes etapas de la Historia General de la Pedagogía, para hacer notar las diferencias y paralelismos entre la vida educativa de México con el desenvolvimiento de la pedagogía mundial, de ahí viene el nombre de **“HISTORIA COMPARADA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO”**, porque hace una comparación entre lo que pasó en México y su sincronía con lo que pasaba en el mundo en ese determinado momento y así entender el porqué del estado actual de la Educación en México.

El libro consta de siete partes, que a su vez se subdividen en diversos capítulos de diferente extensión y diferente tópico a tratar enmarcado en un determinado período de la vida de México.

A citar las partes son las siguientes:

La primera parte es la Introducción que se divide en cuatro capítulos; el primer capítulo se denomina “Objeto de estudio de la Historia de la Educación en México” en esta parte a modo de panorámica general habla sobre el estado de la educación en México, sus principales problemas y correlaciones.

El segundo capítulo se llama “El método de la Historia de la Educación” donde aborda temas como conceptos básicos de educación y cultura, entre otros.

El tercer capítulo se denomina “Las grandes unidades en la Historia de la Educación en México” donde hace una recapitulación rápida desde la época prehispánica o precortesiana como lo llama el autor, luego sobre la educación confesional o virreinal, después sobre la enseñanza libre y la época de la Guerra de Reforma, más adelante acerca de la época de la educación socialista en México durante la etapa revolucionaria y del sexenio de Lázaro Cárdenas y hasta llegar a la educación de la unidad nacional de 1940 en adelante.

El cuarto y último capítulo de la primera parte, se llama “Importancia del estudio de la Historia de la Pedagogía” donde aborda la utilidad profesional de la pedagogía.

En la primera parte del libro aborda los siguientes capítulos:

El capítulo uno denominado: “Cronología y cultura del México prehispánico” donde habla mucho más a detalle de la enseñanza en el México antiguo desde los horizontes culturales: preclásico, clásico y postclásico, destacando las principales culturas prehispánicas: nahuas, aztecas y mayas. Haciendo referencia a las principales características de los pueblos de Mesoamérica.

El segundo capítulo denominado “La educación prehispánica y protohistórica. La educación entre los chichimecas” en este capítulo aborda más la educación entre los pueblos de Aridoamérica, principalmente de los chichimecas.

El tercer capítulo “La educación entre los aztecas” como su nombre bien lo indica hace un análisis profundo y detallado de la educación en la cultura azteca, entendiéndose a esta como la principal cultura del México Antiguo, llegando a ser el imperio más poderoso de Mesoamérica y con sus clases sociales: pillos o los nobles, y los macehuales o el pueblo, y cómo los pillos asistían al Calmécac que era una escuela dedicada exclusivamente para enseñar el arte de gobernar y de la guerra entre la nobleza, mientras que el Tepochcalli era la escuela para el pueblo enfocada igual en la enseñanza del arte de la guerra y de diversos oficios.

El capítulo cuatro “La educación entre los mayas” donde menciona cómo era la enseñanza en este pueblo del sureste de México.

La segunda parte se denomina “La educación y la enseñanza en la época colonial”

A su vez, se subdivide en catorce capítulos y tres secciones a detalle:

El primer capítulo habla del régimen colonial desde la llegada de Hernán Cortés y la instauración del virreinato como forma de gobierno.

El segundo capítulo “La educación popular indígena” habla sobre la evangelización católica entre los nativos.

El tercer capítulo “La educación rural en la Nueva España” donde habla de las misiones y los curatos.

El cuarto capítulo “Instituciones educativas destinadas a los mestizos y a los criollos” habla de los primeros colegios y de la imprenta.

Quinto capítulo “La influencia pedagógica de la naciente literatura. El teatro misional y otras instituciones”

El sexto capítulo “La enseñanza superior indígena”, séptimo capítulo “La real y pontificia universidad de México” habla sobre la primera universidad de México, y luego de la Universidad de Guadalajara como la segunda universidad del país.

El octavo capítulo “Los colegios universitarios” habla de los principales colegios de la época colonial.

El noveno capítulo “Organización de la segunda enseñanza en la Nueva España por las órdenes religiosas” este capítulo se subdivide en tres secciones, la primera sección dedicada a los frailes dominicos, la segunda sección dedicada a los agustinos y la tercera sesión a los jesuitas.

El décimo capítulo es titulado “Sor Juana Inés de la Cruz y la educación femenina en México” donde habla de la situación de la mujer novohispana del siglo XVII.

El onceavo capítulo “La educación pública elemental a fines del siglo XVII y durante el siglo XVIII”

El doceavo capítulo “Las obras de beneficencia de carácter educativo en el siglo XVIII y principios del XIX”, donde habla del rey Carlos III y del virrey Bucareli.

El capítulo trece “Los primeros establecimientos laicos y la modernización de la enseñanza superior” donde habla de la Escuela de Minería, el Colegio de las Vizcaínas, la Academia de San Carlos, entre otros.

El capítulo catorce “la enseñanza elemental y la asistencia infantil a fines de la época colonial”.

La tercera parte denominada “Época de la enseñanza libre” que se subdivide en seis capítulos.

El primer capítulo “Desde el movimiento de Independencia hasta la constitución de 1857” donde habla de las etapas de la Guerra de Independencia de México y los partidos políticos de ese entonces.

El segundo capítulo “Influencia educativa en el movimiento de independencia”

Tercer capítulo “Las escuelas lancasterianas en México”, el cuarto capítulo “Primeras innovaciones pedagógicas en la enseñanza primaria”, el quinto capítulo “La política educativa de Valentín Gómez Farías” donde habla de lo que este presidente de México hizo durante el período de la década de 1830-1840 aproximadamente.

El sexto capítulo “vicisitudes de la instrucción pública de 1834 a 1857” donde menciona las aportaciones de varios autores, entre ellos Baranda.

La cuarta parte “La organización de la enseñanza y los orígenes y desarrollo de la teoría pedagógica en México” se subdivide en cinco capítulos.

El primer capítulo “La guerra cívico-extranjera” que habla de la guerra de reforma de 1857-1860

El segundo capítulo “las leyes orgánicas de instrucción de 1867 y 1869” que habla del segundo imperio mexicano.

El tercer capítulo “La pedagogía del positivismo en México” donde habla de Barreda y el Porfiriato y la influencia de la ideología francesa de Augusto Comte en México.

El cuarto capítulo “Los orígenes de la teoría pedagógica en México” y quinto capítulo “Las realizaciones”.

Es un libro muy extenso, pero muy enriquecedor, continua con una quinta parte denominada “Auge de la educación urbana y nuevos progresos pedagógicos” que se subdivide en seis capítulos

1. La época del porfirismo
2. La escuela modelo de Orizaba
3. La reforma de la escuela elemental
4. Los grandes eventos pedagógicos bajo la acción educativa de Joaquín Baranda.
5. La obra de Justo Sierra como ministro de instrucción Pública y Bellas Artes.
6. Nuevos desarrollos de la teoría pedagógica y sus repercusiones en la práctica docente.

En síntesis este capítulo habla del Porfiriato y su legado educativo al México de 1876-1911.

La sexta parte denominada “El movimiento educativo de la revolución” que de igual manera se subdivide en seis capítulos:

1. El proceso político y social de la revolución (1910-1940)
2. La enseñanza rural
3. La enseñanza técnica
4. La enseñanza universitaria
5. La recepción de la pedagogía contemporánea y sus resonancias en las instituciones educativas, y
6. La política educativa revolucionaria.

En síntesis, este apartado habla del legado de la Revolución mexicana en la educación durante 1910-1940.

Y finalmente la séptima parte titulada “La etapa de la educación al servicio de la unidad nacional” que se subdivide en cuatro capítulos:

1. Hacia la madurez política
2. La etapa de la transición
3. Período de importantes construcciones de edificios escolares, y
4. Recientes reformas y planes educativos, avances y tropiezos en la enseñanza superior.

En síntesis, en esta última parte habla del México postrevolucionario o los inicios del México moderno desde 1940 a 1980 con la unidad nacional (1940), el voto de la mujer (1953) y gran aporte y legado de Jaime Torres Bodet en la SEP.

CONCLUSIONES:

En suma, es un libro de gran valor intelectual para la pedagogía de México y el mundo, que bien vale la pena leerlo y que demuestra que en México también existe aporte e investigación científica en el área educativa y es el gran legado de Francisco Larroyo a México.

Referencias

Larroyo, F. (1980). *La Historia Comparada de la Educación en México*. México: Porrúa.

ISBN: 9789684328877

¹ Biblioteca Universitaria Miguel de Cervantes - UNICAES. (2011). Libro: *Historia Comparada de la Educación en México Francisco Larroyo [Fotografía]*. <http://www.catalogo.catolica.edu.sv/cgi-bin/koha/opac-image.pl?thumbnail=1&biblionumber=9730>